



## Homo Vegetus

El presente documento ha sido elaborado por el equipo de Homo Vegetus,

<http://www.homovegetus.cl>

## Conversación R. Tagore y A. Einstein

Traducido por Alejandro Ayala

**Tagore y Einstein** se conocieron gracias a su amigo común, el Doctor Mendel. Tagore visitó a Einstein en su residencia de Kaputh, en los suburbios de Berlín, el 14 de julio de 1930, y Einstein devolvió la atención visitando a Tagore en casa de Mendel. Ambas conversaciones fueron grabadas. La conversación del 14 de julio es la que se reproduce a continuación, y fue originalmente publicada en "The Religion of the Man" (George, Allen & Unwin, Ltd., London), Appendix II, pp. 222-225.

**TAGORE:** Hoy estuve discutiendo con el Doctor Mendel sobre los nuevos descubrimientos matemáticos que nos dicen que en el reino de los átomos infinitesimales la casualidad entra en juego; el drama de la existencia no estaría predestinado en el carácter.

**EINSTEIN:** Los hechos que llevan a la ciencia a encaminarse a esta visión no se despiden de la causalidad.

**TAGORE:** Tal vez no, aún así parece que la idea de causalidad no está en los elementos, sino que otra fuerza constituye con ellos un universo organizado.

**EINSTEIN:** Uno trata de entender desde un plano superior cómo el orden es. El orden está ahí, donde los grandes elementos combinan y guían la existencia, pero en los elementos mínimos este orden no es perceptible.

**TAGORE:** Tal dualidad está en las profundidades de la existencia, la contradicción del libre impulso y el deseo director que trabaja sobre él generando un ordenado esquema de cosas.

**EINSTEIN:** La física moderna no nos dice que ellos sean contradictorios. Las nubes lucen como una desde la distancia, pero si las observas desde cerca, ellas se muestran como un desordenado compilado de agua.

**TAGORE:** Yo encuentro que existe un paralelo en la psicología humana. Nuestras pasiones y deseos son desregulados, pero nuestro carácter subyuga esos elementos en una totalidad armoniosa ¿Sucede algo similar en el mundo físico? ¿Son los elementos rebeldes, movilizados por un impulso individual? ¿Y hay en el mundo físico un principio que les domine y les inserte en una ordenada organización?

**EINSTEIN:** Incluso los elementos no están exentos de un orden permanente; los elementos de Radio siempre mantendrán su orden específico, ahora y siempre hacia adelante, justo como ellos lo han hecho todo el tiempo. Existe, por tanto, un orden permanente en los elementos.

**TAGORE:** De otra manera, el drama de la existencia sería demasiado azaroso. Es la constante armonía de casualidad y determinación lo que la hace eternamente nueva y vivencial.

**EINSTEIN:** Yo creo que lo que sea que hagamos o vivamos tiene su causalidad; es bueno, sin embargo, que nosotros no podamos ver a través de ella.

**TAGORE:** Existe en el comportamiento humano un elemento de elasticidad también, algo de libertad al interior de un pequeño rango que expresa nuestra personalidad. Es tal cual el sistema musical de la India, el cual no está tan rigidamente constituido como la música occidental. Nuestros compositores entregan ciertos márgenes definitorios, un sistema de arreglos de melodía y ritmo, y con un cierto límite el interprete puede improvisar sobre este. Él debe ser uno con la ley de esa particular melodía, y luego puede dar espontánea expresión a su sensibilidad musical al interior de la regulación previamente escrita. Alabamos al compositor por su genio en crear una base con una estructura de melodías, pero nosotros esperamos del intérprete su propia habilidad en la creación de variantes de ornamentación y florecer

melódicos. En la creación seguimos la ley central de la existencia, pero si no nos cortamos en su deriva, podemos tener suficiente libertad al interior de los límites de nuestra personalidad para una máxima expresión propia.

**EINSTEIN:** Eso es posible sólo donde hay una fuerte tradición artística que guía la mente de las personas. En Europa, la música se ha alejado demasiado del arte y sensibilidad populares volviéndose algo así como un arte secreto con convenciones y tradiciones propias.

**TAGORE:** Ustedes han de ser absolutamente obedientes a esa música tan compleja. En India, la medida de libertad de un cantante está en su propia personalidad creativa, él puede cantar la canción del compositor a su antojo, si posee el poder creativo para expresarse a sí mismo en su interpretación de la ley melódica general que le ha sido dada para interpretarla.

**EINSTEIN:** Se requiere un nivel artístico muy elevado para realizar completamente la gran idea de la música original, de manera que uno pueda hacer variaciones sobre ella. En nuestro país, las variaciones son frecuentemente escritas previamente.

**TAGORE:** Si en nuestra conducta nosotros podemos seguir la ley de la bondad, podemos alcanzar una auténtica libertad de expresión propia. El principio de la conducta está ahí, pero el carácter que le hace verdadero e individual es nuestra propia creación. En nuestra música hay una dualidad de libertad y orden prescrito.

**EINSTEIN:** ¿Son las palabras de la canción también libres? Quiero decir ¿está el cantante en libertad de agregar sus propias palabras a la canción que está cantando?

**TAGORE:** Sí. En Bengala tenemos un tipo de canción-kirtan, la cual entrega libertad al cantante para introducir comentarios entre paréntesis, frases que no estaban en la canción original. Esto ocasiona gran entusiasmo, ya que la audiencia está constantemente siendo estimulada por algo hermoso, sentimientos espontáneos agregados por el cantante.

**EINSTEIN:** ¿Es algo severo el sistema métrico?

**TAGORE:** Sí, algo. No puedes excederte de los límites de versificación; el cantante en todas sus variaciones debe mantener el ritmo y el tiempo, en que ha sido compuesta la canción. En la música Europea posees una libertad comparable en el tiempo, pero no con la melodía.

**EINSTEIN:** ¿Puede la música India ser cantada sin palabras? ¿Puede uno concebir una canción sin palabras?

**TAGORE:** Sí, tenemos canciones con palabras sin significado, sonidos que contribuyen actuando como portadores de las notas. Al Norte de la India, la música es una arte independiente, no así la interpretación de palabras y pensamientos, como en Bengala. La música es muy intrincada y sutil, es un mundo completo de melodía en sí mismo.

**EINSTEIN:** ¿No es polifónica?

**TAGORE:** Los instrumentos son usados, no por la armonía, sino que para mantener el tiempo y agregar el volumen y la profundidad ¿Ha sufrido la melodía en su música la imposición de la armonía?

**EINSTEIN:** A veces su sufrimiento es enorme. A veces la armonía absorbe la melodía en su conjunto.

**TAGORE:** Melodía y armonía son como las líneas y colores en las pinturas. Una pintura de simples líneas puede ser absolutamente hermosa; la introducción del color puede hacerla vaga e insignificante. Pero también el color puede combinarse con líneas dando origen a grandes pinturas, mientras eso no aminore o destruya su valor.

**EINSTEIN:** Es una bella analogía; la línea es mucho más antigua que el color. Parece que su melodía es mucho más rica en estructura que la nuestra. La música japonesa también parece serlo.

**TAGORE:** Es difícil analizar el efecto de la música de oriente y occidente sobre nuestras mentes. La música occidental me atrae mucho; siento que es grandiosa, que es vasta en su estructura y grande en su composición. Nuestra música propia me toca de una manera más profunda por su súplica lírica fundamental. La música europea es épica en carácter; tiene un amplio fondo y su estructura es gótica.

**EINSTEIN:** Esta es una pregunta que nosotros los europeos no podemos responder apropiadamente, estamos tan acostumbrados a nuestra música propia. Deseamos saber si nuestra propia música es una sensación humana convencional o fundamental, si sentir consonancia y disonancia es natural, o una convención que aceptamos.

**TAGORE:** De alguna manera el piano me confunde. El violín me complace mucho más.

**EINSTEIN:** Sería interesante estudiar los efectos de la música Europea en un Indio que nunca le ha escuchado en su juventud.

**TAGORE:** En cierta ocasión le pedí a un músico inglés que analizara cierta música clásica para mí, y que me explicara cuáles eran los elementos que constituían lo bello de la pieza.

**EINSTEIN:** La dificultad es que la música realmente buena, sea esta del oriente u occidente, no puede ser analizada.

**TAGORE:** Sí ¿Y cuáles son los efectos profundos tras el auditor?

**EINSTEIN:** La misma incertidumbre persistirá siempre respecto a todo lo fundamental de nuestra experiencia, en nuestra reacción frente al arte, sea en Europa o en Asia. Incluso la flor roja que veo frente a mí sobre su mesa puede no ser la misma para usted que para mí.

**TAGORE:** Y aún ahí persiste el proceso de reconciliación entre ellos, el gusto individual conforme a la norma universal.

## Texto Original

Rabindranath Tagore : In Conversation with Albert Einstein excerpted from A Tagore Reader, edited by Amiya Chakravarty Tagore and Einstein met through a common friend, Dr. Mendel. Tagore visited Einstein at his residence at Kaputh in the suburbs of Berlin on July 14, 1930, and Einstein returned the call and visited Tagore at the Mendel home. Both conversations were recorded. The July 14 conversation is reproduced here, and was originally published in The Religion of Man (George, Allen & Unwin, Ltd., London), Appendix II, pp. 222-225.

**TAGORE:** I was discussing with Dr. Mendel today the new mathematical discoveries which tell us that in the realm of infinitesimal atoms chance has its play; the drama of existence is not absolutely predestined in character.

**EINSTEIN:** The facts that make science tend toward this view do not say good-bye to causality.

**TAGORE:** Maybe not, yet it appears that the idea of causality is not in the elements, but that some other force builds up with them an organized universe.

EINSTEIN: One tries to understand in the higher plane how the order is. The order is there, where the big elements combine and guide existence, but in the minute elements this order is not perceptible.

TAGORE: Thus duality is in the depths of existence, the contradiction of free impulse and the directive will which works upon it and evolves an orderly scheme of things.

EINSTEIN: Modern physics would not say they are contradictory. Clouds look as one from a distance, but if you see them nearby, they show themselves as disorderly drops of water.

TAGORE: I find a parallel in human psychology. Our passions and desires are unruly, but our character subdues these elements into a harmonious whole. Does something similar to this happen in the physical world? Are the elements rebellious, dynamic with individual impulse? And is there a principle in the physical world which dominates them and puts them into an orderly organization?

EINSTEIN: Even the elements are not without statistical order; elements of radium will always maintain their specific order, now and ever onward, just as they have done all along. There is, then, a statistical order in the elements.

TAGORE: Otherwise, the drama of existence would be too desultory. It is the constant harmony of chance and determination which makes it eternally new and living.

EINSTEIN: I believe that whatever we do or live for has its causality; it is good, however, that we cannot see through to it.

TAGORE: There is in human affairs an element of elasticity also, some freedom within a small range which is for the expression of our personality. It is like the musical system in India, which is not so rigidly fixed as western music. Our composers give a certain definite outline, a system of melody and rhythmic arrangement, and within a certain limit the player can improvise upon it. He must be one with the law of that particular melody, and then he can give spontaneous expression to his musical feeling within the prescribed regulation. We praise the composer for his genius in creating a foundation along with a superstructure of melodies, but we expect from the player his own skill in the creation of variations of melodic flourish and ornamentation. In creation we follow the central law of existence, but if we do not cut ourselves adrift from it, we can have sufficient freedom within the limits of our personality for the fullest self-expression.

EINSTEIN: That is possible only when there is a strong artistic tradition in music to guide the people's mind. In Europe, music has come too far away from popular art and popular feeling and has become something like a secret art with conventions and traditions of its own.

TAGORE: You have to be absolutely obedient to this too complicated music. In India, the measure of a singer's freedom is in his own creative personality. He can sing the composer's song as his own, if he has the power creatively to assert himself in his interpretation of the general law of the melody which he is given to interpret.

EINSTEIN: It requires a very high standard of art to realize fully the great idea in the original music, so that one can make variations upon it. In our country, the variations are often prescribed.

TAGORE: If in our conduct we can follow the law of goodness, we can have real liberty of self-expression. The principle of conduct is there, but the character which makes it true and individual is our own creation. In our music there is a duality of freedom and prescribed order.

EINSTEIN: Are the words of a song also free? I mean to say, is the singer at liberty to add his own words to the song which he is singing?

TAGORE: Yes. In Bengal we have a kind of song-kirtan, we call it-which gives freedom to the singer to introduce parenthetical comments, phrases not in the original song. This occasions great enthusiasm, since the audience is constantly thrilled by some beautiful, spontaneous sentiment added by the singer.

EINSTEIN: Is the metrical form quite severe?

TAGORE: Yes, quite. You cannot exceed the limits of versification; the singer in all his variations must keep the rhythm and the time, which is fixed. In European music you have a comparative liberty with time, but not with melody.

EINSTEIN: Can the Indian music be sung without words? Can one understand a song without words?

TAGORE: Yes, we have songs with unmeaning words, sounds which just help to act as carriers of the notes. In North India, music is an independent art, not the interpretation of words and thoughts, as in Bengal. The music is very intricate and subtle and is a complete world of melody by itself.

EINSTEIN: Is it not polyphonic?

TAGORE: Instruments are used, not for harmony, but for keeping time and adding to the volume and depth. Has melody suffered in your music by the imposition of harmony?

EINSTEIN: Sometimes it does suffer very much. Sometimes the harmony swallows up the melody altogether.

TAGORE: Melody and harmony are like lines and colors in pictures. A simple linear picture may be completely beautiful; the introduction of color may make it vague and insignificant. Yet color may, by combination with lines, create great pictures, so long as it does not smother and destroy their value.

EINSTEIN: It is a beautiful comparison; line is also much older than color. It seems that your melody is much richer in structure than ours. Japanese music also seems to be so.

TAGORE: It is difficult to analyze the effect of eastern and western music on our minds. I am deeply moved by the western music; I feel that it is great, that it is vast in its structure and grand in its composition. Our own music touches me more deeply by its fundamental lyrical appeal. European music is epic in character; it has a broad background and is Gothic in its structure.

EINSTEIN: This is a question we Europeans cannot properly answer, we are so used to our own music. We want to know whether our own music is a conventional or a fundamental human feeling, whether to feel consonance and dissonance is natural, or a convention which we accept.

TAGORE: Somehow the piano confounds me. The violin pleases me much more.

EINSTEIN: It would be interesting to study the effects of European music on an Indian who had never heard it when he was young.

TAGORE: Once I asked an English musician to analyze for me some classical music, and explain to me what elements make for the beauty of the piece.

EINSTEIN: The difficulty is that the really good music, whether of the East or of the West, cannot be analyzed.

TAGORE: Yes, and what deeply affects the hearer is beyond himself.

EINSTEIN: The same uncertainty will always be there about everything fundamental in our experience, in our reaction to art, whether in Europe or in Asia. Even the red flower I see before me on your table may not be the same to you and me.

TAGORE: And yet there is always going on the process of reconciliation between them, the individual taste conforming to the universal standard.